



**Mónica Vera Pabón**

(07 de junio 1970 – 25 de agosto 2020)

Mónica Vera Pabón sin lugar a duda estudia Nutrición y Dietética en la Universidad Industrial de Santander por vocación y pasión, sentimientos que la llevan a entregar su vida a su profesión y hogar.

A nivel profesional se destacó siempre como una nutricionista íntegra y sobre todo era garante de derechos para quienes servía, desde que empezó a ejercer vivió siempre brindando lo mejor a los niños y adolescentes, siendo garante de derechos; ese empeño defensor y cumplidor de bienestar para los más vulnerados fue su lema profesional.

En su trayectoria profesional se puede decir que inició ejerciendo en la administración de servicios de alimentos descubriendo unos años después que su verdadero amor era el área pública y el servicio a la comunidad, especialmente por los más vulnerables. Amor que la llevo a destacarse y alcanzar posiciones significativas, fue la Jefe técnica de uno de los programas de alimentación más representativos para la niñez, como es el Programa de Alimentación Escolar (PAE).

Luego desempeñó un cargo similar en el programa del adulto mayor Juan Luis Londoño de la cuesta a nivel de todo Santander.

Posteriormente dedicó otros años de su profesión a la Auditoría de los Planes de Intervenciones Colectivas a nivel de Santander, finalmente, hace algunos años se dedicó en un 100% a ser garante de derechos en salud en los menores de 5 años en estados de vulnerabilidad y malnutrición de los programas de ICBF para los cuales laboraba a través de la prestación de servicios con un operador.

Hay que destacar que fue una profesional que ningún dinero pudo comprar, para ella no era negociable descontar un solo gramo de la alimentación que se debía entregar a la población beneficiaria de los diferentes programas. En varias ocasiones prefirió renunciar antes de ver comprometida su ética y dignidad. Fue sin lugar a duda una profesional leal y con un gran sentido de pertenencia por la carrera, un gran ejemplo a seguir.

Mónica nos deja un gran legado de integridad como persona y como profesional, un legado que las nuevas generaciones deben adquirir y aprender, que nosotros como Nutricionistas Dietistas somos entes garantes de derechos, especialmente cuando laboramos para programas de atención a población vulnerable y por ello no se debe permitir el incumplimiento. Mónica fue una persona que con su valores y cualidades hizo parte del cambio que queremos ver en el país y el mundo, Nutricionista que dejó en alto el nombre de nuestra profesión y del alma mater a la cual perteneció.